

LA BUENA VIDA

Masías y cortijos



Sentirse como en casa en un hotel *boutique* situado en un paraje singular y con encanto apetece. Si a todo lo bueno que ello supone le añadimos altas dosis de romanticismo, un entorno rural con historia y un trato próximo y de calidad, bien podemos estar hablando de La Vella Farga. A este hotel *boutique* no le falta detalle y todos ellos llevan el sello de sus propietarios, Martí Angrill, artífice del proyecto, y su mujer, Gemma Riberta. Juntos han dotado de personalidad esta antigua masía del siglo XI situada en el corazón de Cataluña, en concreto en el municipio de Lladurs. Este hotel tiene encanto, mucho, pero su esencia va mucho más allá. Al traspasar la imponente puerta de madera que da acceso al edificio principal se tiene la sensación de entrar en otra realidad donde la esencia de masía de antaño y la sofisticación de hoy se fusionan

Hotel La Vella Farga LLADURS, LLEIDA

en un interior donde el silencio, la paz y el relax campan a sus anchas entre cómodos sillones, cálidas chimeneas y grandes ventanales que dejan entrar la luz y el paisaje prepirenaico que lo rodean.

DÉJATE PERDER POR... cada uno de los rincones del lugar y la diversidad de experiencias sensoriales que regala. Estamos ante un hotel todoterreno que

seduce en cualquier época del año y que da la bienvenida tanto con el calor del fuego de sus chimeneas como invitando a un baño en su piscina desbordante climatizada, rodeada de prados y bosques. Su restaurante sigue la misma esencia y propone un itinerario gastronómico basado en una cocina de autor y productos de proximidad.



LA JOYA DE LA CORONA.

Sus habitaciones, trece en total (doce más un apartamento), todas ellas amuebladas de forma diferente, lo que convierte la elección en una difícil decisión. Entre ellas encontramos La Tieta, Els Padrins, La Pubilla... Todas ellas con un cuidado mobiliario donde armonizan piezas de anticuarios con otras de diseño vanguardista y obras de arte de marcado carácter. Mención especial merecen los cuartos de baño, presididos por imponentes bañeras a las que rendirse fácilmente. Un anexo en este apartado: imposible determinar si el sensacional desayuno supera o no la excelente calidad de la cama. Sea como sea, todo ello forma parte de la esencia de este lugar tan cercano (a hora y media de Barcelona) y a la vez tan lleno de magia que se convierte en un idílico edén rural.

Habitaciones desde 180 €; hotelvellafarga.com.